

*Librito para
los Jóvenes*



Vive  *la Eucaristía*®

AGRADECIMIENTO

AUTOR, Reuniones 1-6 ■ Señor Frank Mercadante

Frank Mercadante es el director ejecutivo de Cultivation Ministries en St. Charles, Illinois. Es un conferencista internacional, profesor y escritor en la pastoral juvenil católica. Es autor de 6 libros, que incluyen: *Growing Teen Disciples: Strategies for Really Effective Youth Ministry*, St. Mary's Press, 2002. www.cultivationministries.com

AUTORA, "La misa dominical. Guía para los jóvenes" ■ Rita Ferrone

Rita Ferrone es una galardonada escritora y conferencista en las áreas de liturgia, catequesis y la renovación de la Iglesia Católica. Reside en Mount Vernon, Nueva York.

AUTOR, "Lectio divina: una manera de rezar con la Sagrada Escritura" ■ Padre Thomas Ryan, CSP

El padre Thomas Ryan, CSP, dirige la Oficina Paulista de América del Norte para Relaciones Ecuménicas e Interreligiosas en Washington, DC. Es autor de 13 libros, predica misiones parroquiales ecuménicas y dirige retiros y seminarios ecuménicos e interreligiosos en todos los EE.UU. y Canadá. www.tomryancsp.org

EDITOR GENERAL ■ Padre Kenneth Boyack, CSP

EDITORA DEL INGLÉS ■ Sra. Paula Minaert

DISEÑO Y MAQUETACIÓN ■ Pensaré Design Group, LTD

Nihil obstat: P. Christopher Begg, S.T.D., Ph.D., Censor Deputatus. *Imprimatur*: Reverendísimo Barry C. Knestat, obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Washington, 7 de febrero de 2011.

El *Nihil obstat* y el *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o panfleto está libre de errores doctrinales o de moral. No implican de forma alguna que quienes han otorgado el *Nihil obstat* y el *Imprimatur* están de acuerdo con el contenido, las opiniones o declaraciones expresadas.

Copyright © 2011 de Paulist Evangelization Ministries. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este folleto puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso del propietario de los derechos.

Las lecturas para la misa del domingo han sido tomadas del *Leccionario I* © 1976, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso.

Las referencias bíblicas son tomadas de la *Biblia Latinoamérica* © 1972, Ramón Ricciardi y Bernando Hurault, Sociedad Bíblica Católica Internacional. Utilizados con permiso.

Las selecciones de la misa se han tomado del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso.

Las citas del *Catecismo* son tomadas de la traducción al español del *Catecismo de la Iglesia Católica*, segunda edición, © 2001, Libreria Editrice Vaticana—United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Publicado por Paulist Evangelization Ministries
3031 Fourth Street, NE, Washington, DC 20017
www.pemdc.org

Índice

BIENVENIDOS A VIVE LA EUCARISTÍA	2
REUNIÓN 1: ¿iBuenas noticias!? PRIMER DOMINGO DE CUARESMA	4
REUNIÓN 2: ¿iAgua bendita!? SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA	8
REUNIÓN 3: ¿iTe acuerdas!? TERCER DOMINGO DE CUARESMA	12
REUNIÓN 4: Crisis energética CUARTO DOMINGO DE CUARESMA	16
REUNIÓN 5: ¡Entra en el juego! QUINTO DOMINGO DE CUARESMA	20
REUNIÓN 6: Entra en la Pasión DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR	24
LECTIO DIVINA Una manera de rezar con la Sagrada Escritura	28
LA MISA DOMINICAL Guía para los Jóvenes	33





MIRANDO ATRÁS

Durante la reunión de la semana pasada, hablamos sobre cómo la falta del Espíritu Santo en nuestra vida es el equivalente espiritual a

quedarse sin combustible. Terminamos con el siguiente Reto a la acción en la página 18: “Considera qué puedes hacer para sentir más intensamente el poder del Espíritu Santo durante la semana para cumplir realmente el pedido: ‘Vayan y anuncien el Evangelio del Señor’”.

¿De qué maneras fuiste consciente de la presencia del Espíritu durante la semana? ¿Cómo percibiste la acción del Espíritu? ¿Cómo sentiste que fue una lucha o difícil?”

ORACIÓN DE APERTURA

ORACIÓN COLECTA PARA EL 5º DOMINGO DE CUARESMA

Ven, Señor, en nuestra ayuda,
para que podamos vivir y actuar siempre
con aquel amor que impulsó a tu Hijo
a entregarse por nosotros.

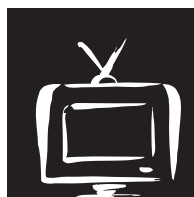
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que
vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,
por los siglos de los siglos. Amén.



TU OPINIÓN...

El tema de nuestra reunión es “Entra en el juego!”. Considera esta pregunta:

- 1 ■ La Iglesia enseña que la Eucaristía es “fuente y cima de toda la vida cristiana” (CIC, 1324). Recuerda algún momento en el que, además de haber sentido esta experiencia como algo muy real, hayas participado plena y activamente en la misa. ¿Qué facilitó tu participación? ¿De qué manera afectó tu vida?
- 2 ■ Describe alguna experiencia de la liturgia que se encuentre en el extremo opuesto, alguna vez en que te costó mucho participar activamente. ¿Qué fue lo que hizo difícil tu participación?



PRESENTACIÓN DE VIDEO: “¡ENTRA EN EL JUEGO!”

DIÁLOGO SOBRE EL TEMA E INTERACCIÓN

- 1 ■ ¿Cuál crees que es el tema principal o el mensaje central del video? ¿De qué manera se relaciona con nuestra experiencia de la Eucaristía del domingo? Comenten.
- 2 ■ ¿Cuáles dirías que son las características o prácticas de alguien que es un espectador durante la Eucaristía del domingo?
- 3 ■ La Iglesia sinceramente desea que todos los fieles participen de la liturgia plena, consciente y activamente. ¿Qué significa participar plena, consciente y activamente en la misa? ¿Cómo se ve por fuera? ¿Qué se siente por dentro?



COMENTARIO AL VIDEO:

“¡ENTRA EN EL JUEGO!”

Dos personas tienen la misma camiseta. Una la compró en una tienda; la otra la ganó con el sudor de su frente. ¿Cuál valora más la camiseta?

La respuesta obvia es el atleta. La camiseta no es algo estético para él. No es una camiseta más, no lleva el nombre de otra persona. Su camiseta es valiosísima, tiene su nombre en la espalda y la ganó con su esfuerzo diario. Él es parte del equipo.

¿Eres tú parte del equipo? ¿Estás entrenándote para el premio verdadero?

“¿No saben que en el estadio todos los corredores compiten, pero uno solo recibe el premio? Corran de manera que consigan el premio. Además, todos los atletas se privan de muchas cosas: ellos lo hacen por un premio que se acaba; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así pues, yo corro, pero no a ciegas, y lucho, pero no dando golpes al aire, sino que domino mi cuerpo y lo obligo a que me sirva, no sea que, después de predicar a los demás, quede yo descalificado”. (1 Corintios 9,24-27)

PARTICIPAR DE LA MÁXIMA AVENTURA

San Pablo nos recuerda que la fe verdadera exige un esfuerzo verdadero, y la gloria verdadera es la recompensa de la fe verdadera. Tener un anillo del Super Bowl es increíble, pero desde una perspectiva eterna es solo un logro de las ligas menores. Lo que *realmente* cuenta es dedicar nuestra vida a Dios y al prójimo aquí y ahora, y la recompensa eterna que recibiremos después. Se nos invita a *participar* de esta máxima aventura.

La fe católica no es un deporte para espectadores. Recibimos una camiseta para ser parte del equipo.

La emoción más grande es *jugar* el partido y ser parte del equipo.

TENEMOS EL ALMA PARA SER SANTOS

Quizás no tengamos el cuerpo para ser atletas profesionales, pero tenemos el alma para ser santos. Sería bueno estudiar la vida de los santos y anhelar tener la compasión de la Madre Teresa o la valentía de San Maximiliano Kolbe. Gracias al poder del Espíritu Santo, *podemos tenerlas*. Quizás nunca podamos patear el balón como David Beckham, pero por la gracia de Dios podemos aprender a rezar como San Juan de la Cruz.

Eso sí, hacerlo requiere trabajo. Disciplina. Pasión. Compromiso. La aventura, la paz, el amor, la dicha y la gloria eterna están al alcance de la mano de quienes se entregan completamente a Jesucristo. Entonces, ¿quieres entrar en el juego?

REZAR LA LITURGIA

Podemos comenzar *rezando* la liturgia, no solo asistiendo a ella. Podemos preparar el corazón de antemano, estar atentos a las lecturas y rezar las oraciones. Por último, y lo que es más importante, podemos recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo con reverencia y gratitud.

Resulta fácil no sacar el máximo provecho de la misa. La diferencia a menudo consiste en si llegamos como espectadores o como miembros activos de un equipo.

“La fe sin obras está muerta” (Santiago 2,26). Si no ponemos nuestra fe en acción, ésta no significa nada. Es como una camiseta comprada en una tienda, no nos hace parte del equipo.

¡Únete al equipo y participa de la aventura! Jesús dijo: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Juan 10,10). Jesús nos llama a jugar el partido y entrar al campo de juego, donde está la acción. Podemos pasar de espectadores a santos. Comencemos rezando la misa para que ésta luego colme el resto de nuestra vida.

Lectio Divina



UNA MANERA DE REZAR CON LA SAGRADA ESCRITURA

La profundización de la comunión con Dios es la invitación y la aventura de nuestra vida. Queremos esa comunión y estamos en busca de métodos que nos ayudarán a realizarla. Es preciso tener una experiencia de Dios, para poder buscarlo con todo nuestro corazón, mente y alma. El conocimiento intelectual *sobre* Dios no será suficiente para alimentarnos y mantenernos. La *lectio* (que se pronuncia como si fuera lec-cio) *divina* es una manera accesible de tener tal encuentro.

El método tiene la prueba del tiempo. Uno de los Padres de la Iglesia, Orígenes de Alejandría (185-254) y el monje Juan Casiano (360-435) trazaron las líneas del método en sus escritos sobre la oración. El monje cartujo del siglo XII, Guido lo definió más claramente como una escalera con cuatro peldaños espirituales –la lectura, la meditación, la oración y la contemplación– que llegó a ser conocido como *lectio divina* (literalmente, “lectura de Dios”). Este proceso es una forma pausada y contemplativa de la oración con las Escrituras que permite que la Palabra de Dios se convierta en un instrumento de la unión con Dios. Los cuatro peldaños, con sus clásicos títulos en latín son:

PRIMER PASO:

Lectio – Escuchar la Palabra de Dios

SEGUNDO PASO:

Meditatio – Reflexionar y meditar en la Palabra de Dios

TERCER PASO:

Oratio – Rezar con el corazón en respuesta a lo que Dios me pide

CUARTO PASO:

Contemplatio – Descansar en la presencia de Dios

La *lectio divina* tiene como único objetivo pasar tiempo con Dios por medio de su Palabra. Al hacer esto, habrá un suave movimiento entre las actividades internas y espirituales de leer, reflexionar y orar, por un lado, y receptividad por el otro. La actividad espiritual no es exterior, sino interior, y nos lleva a las profundidades del alma, donde el Espíritu Santo está transformando nuestro corazón en el de Cristo.

La misa dominical



GUÍA PARA LOS JÓVENES

La celebración de la Eucaristía ha sido el acto central de los fieles cristianos durante siglos. La misa es una celebración de gran riqueza que tiene un profundo significado para los creyentes y mucho interés, incluso para aquellos que no lo son.

Para realmente “entrar” en la Eucaristía y entender cómo funciona se requiere algo de trabajo. No es simplemente una cuestión de programa o espectáculo. Es un rito que requiere algo de los participantes para que puedan hacerlo bien. Además, opera en varios planos diferentes, todos al mismo tiempo. Lo que sucede en la misa no es todo “por adelantado” y accesible de inmediato, al igual que $2 + 2 = 4$, o el Papa vive en Roma, o tres “strikes y estás fuera. Si todo estuviera en la superficie, acabaríamos una vez por toda muy pronto.

Por el contrario, nuestra liturgia es un antiguo rito. Se centra en el misterio, el tipo de misterio que nos sorprende, nos incita curiosidad y debemos explorar. La liturgia nos guía a una relación más y más profunda con Dios y con el mundo. Nadie lo logra de inmediato.

Ya que Dios es un misterio, nuestra interacción con Él en la liturgia se parece a zambullirse en una piscina. Luego de la zambullida inicial, una vez sumergidos bajo la superficie, encontramos un mundo completamente diferente.

El propósito de esta sección es guiarte un poco en el “nuevo mundo” al que la liturgia te da acceso. La guía está compuesta de dos partes. La primera se centra en algunos aspectos de la liturgia que los cristianos han examinado, debatido y considerado maravillosos a lo largo de los siglos. Se titula: “Tres grandes misterios de la misa”. La segunda parte describe la estructura y el orden de la misa, para que puedas comprender cómo navegar en ella. Se llama “El plan del juego”. Al final, ofrecemos algunas conclusiones.

“La Eucaristía es nuestro tesoro más valioso”.

— BENEDICTO XVI